

JOAQUIN Maurín ha muerto, a los setenta y siete años, en los Estados Unidos. Para unos es la segunda muerte de Maurín, para otros habrá sido una sorpresa el leer en la prensa la noticia de su muerte, pues ya lo daban por muerto desde 1936. Su desaparición en julio de 1936, mientras se hallaba en una gira de propaganda por Galicia, y el absoluto silencio que se cernió sobre su destino han motivado multitud de especulaciones. Su propio partido, el POUM, lo dio por muerto. En la zona republicana, calles y centros culturales y una división militar se bautizaron con el nombre de Joaquín Maurín. Años más tarde reaparecía, vivo, en los Estados Unidos. ¿Por qué se hizo el silencio sobre la detención, en zona nacional, de Maurín? ¿Por qué no se le juzgó hasta muchos años más tarde? ¿Por qué sobrevivió? ¿Por qué se benefició de indultos? ¿Por qué pudo marchar a los Estados Unidos? Son muchas preguntas, es cierto, son preguntas difíciles de contestar. Hay quien ha encontrado respuestas sencillas, lineales, pero sin rigor. El propio Maurín era muy consciente de que debía responder públicamente a estas preguntas, y me consta que en estos últimos años de su vida lo ha intentado al escribir sus Memorias, con el título genérico puesto por él mismo de **Recuerdos**, precedido de un relato sobre su paso por las prisiones (diez años y veintitrés días), y que a finales de 1972 lo tenía ya muy avanzado. En este sentido, me pareció muy acertado el artículo de Jaume Miravittles, compañero suyo durante años, publicado en el **Tele/Expres** del día 21 de noviembre, ofreciendo una versión lógica del desenlace de la detención de Joaquín Maurín. No es necesario inventar historias de espías cuando no se tienen elementos suficientes para determinar o juzgar una situación política dada, y menos para justificar medidas políticas desacertadas tomadas contra ciertas organizaciones y determinados dirigentes políticos. Urge, ahora más que nunca, que las cuartillas que Maurín preparó en los años anteriores al de su muerte vean la luz pública. La vida de Joaquín Maurín es inseparable de la del movimiento obrero de los años veinte y treinta. Su actividad política fue en aquellos años elogiada o atacada, pero no ignorada. Hoy, después de treinta y siete años de hallarse alejado de la vida política española, su nombre ha surgido en la prensa, y todavía hoy, frente a notas de prensa discretas, ha surgido una nota de mal gusto y carente de rigor histórico en algún periódico barcelonés.

Maurín y el anarcosindicalismo

Joaquín Maurín nació, en 1896, en tierras aragonesas colindantes a Cataluña, estudió Magisterio en Lérida y ejerció en la misma capital su profesión durante varios años. Allí también inició su actividad sindical, militando en la Confederación Nacional del Trabajo (CNT).

Pudo incluso asistir a algunas sesiones del memorable Congreso de la CNT de 1919, celebrado en el teatro de la Comedia, de Madrid, por hallarse realizando el servicio militar en el Regimiento de Transmisiones de El Pardo. La influencia de la revolución rusa en el movimiento obrero español tuvo en Maurín un buen propagador. En Lérida de nuevo, fundó con otro anarcosindicalista, amigo suyo de toda la vida, Pere Bonet, y con Víctor Colomer, el semanario **Lucha Social**, llevando a cabo una amplia actividad de propaganda por las comarcas leridanas. Su iniciativa le llevó, ya en 1920, a ocupar la Secretaría de la Federación Provincial de Sindicatos de Lérida, adherida a la CNT, y ostentando esta representación asistió al pleno de la CNT de abril de 1921, en el que fue elegido delegado para representar a la CNT en el Congreso constitutivo de la Internacional Sindical Roja, junto a Andréu Nin, Jesús Ibáñez, Hilario Arlandis y, más tarde, Gastón Leval. Maurín y Nin, en viaje a Moscú, pasaron por París, y de los contactos con Pierre Monatte y los sindicalistas revolucionarios franceses obtuvieron una importante experiencia, que, poco después, Maurín desarrolló en España.

Al volver a España se encontró que los anarcosindicalistas puros estaban recuperando la iniciativa en el seno de la CNT y, a pesar de sus informes favorables a la Internacional Sindical Roja, se abrió en los órganos de prensa de la Confederación una dura polémica sobre los principios que debían informar a la Sindical, y sobre todo a partir de su detención, en febrero de 1922, los anarcosindicalistas tomaron la iniciativa, que consolidan en la Conferencia de Zaragoza, decidiendo abandonar la ISR. En esta situación, Maurín y otros sindicalistas revolucionarios intentaron plasmar organizativamente las enseñanzas obtenidas en París, y organizaron, a fines de 1922, una Conferencia nacional de los grupos sindicalistas revolucionarios, al mismo tiempo que unificaban los esfuerzos de las publicaciones **Lucha Social** y **Acción Sindicalista** para fundar un órgano de prensa de estos Comités Sindicalistas Revolucionarios, **La Batalla**,

que perdurará, con algunas interrupciones, y como portavoz de organizaciones consecutivas, con la figura de Maurín detrás. La historia de **La Batalla** y la actividad de Maurín son hasta la guerra civil una sola cosa. Como fruto de la labor de difusión de los principios de la revolución rusa y de la Internacional Sindical Roja, y de crítica a los planteamientos anarquistas, que realiza el grupo de **La Batalla**, Maurín publica el folleto **El sindicalismo a la luz de la revolución rusa**, proporcionando el cuerpo argumental de la crítica dirigida a la CNT como organización sindical desprovista de direc-

secretario, incorporándose rápidamente en el Comité Central del PCE. Ahora bien, la no integración real de la nueva Federación con el aparato del partido, debido a la persecución de que es objeto el PCE y la distinta procedencia sindical de la Federación y de la dirección del PCE, provocan divergencias respecto a la política sindical que debe seguirse y respecto al funcionamiento interno del partido, que se incrementarán durante la reclusión de Maurín en el castillo de Montjuich y la Cárcel Modelo de Barcelona, por su detención a primeros de 1925. Al salir de la cárcel, hacia

LA SEGUNDA MUERTE DE JOAQUIN MAURIN

ción y rigor ideológico, como «el coloso de los pies de barro».

Maurín y el comunismo

Desde el primer trimestre de 1924 Maurín estrecha sus relaciones con el Partido Comunista de España, y en julio, tres años después, Maurín vuelve a Moscú para asistir al tercer Congreso de la ISR, pero ahora como delegado de una minoría sindicalista revolucionaria (los Comités Sindicalistas Revolucionarios). A su vuelta a España, Maurín, a la cabeza del grupo de **La Batalla**, ingresa en el PCE y pasa a formar la Federación Comunista Catalano-Baleár del mismo. Maurín será su

finales de 1927, Maurín tuvo que acudir a la Comisión Internacional de Control de la Internacional Comunista para responder de una serie de acusaciones. Salvada su honradez de militante se estableció en París, donde trabajó en las Ediciones Europa-América hasta mediados de 1930, que regresó a España; pero sus relaciones con la dirección del PCE habían empeorado, al no ser aceptado en el Congreso del PCE de 1929, alegándose que, puesto que residía en París, pertenecía al PCF. De nuevo estuvo ausente en la Conferencia de Pamplona, y sus diferencias con la dirección del PCE, respecto a la política sindical, el funcionamiento interno y el problema nacional aumentaron. Al regre-

LA BATALLA DE LOS PRECIOS

En una encuesta de «Tele-Expres», de fecha 17, Ramón Trias Fargas declaraba: «Lo que me preocupa es que no se tomen medidas para que el próximo año se mitigue ese proceso inflacionario que viene de muy atrás y que en este año ha cogido proporciones parecidas a las del tipo sudamericano. Si ahora ya estamos disparados, ¿qué más puede ocurrir el 1 de enero? Si el aceite ha doblado su precio en un solo día, ¿qué más quieren? Los salarios creo que habrán de aumentar fuertemente si se quiere mantener un mínimo de justicia social. No se puede salvar a un país de la inflación a base de que parte

te y el azúcar. Los próximos, ya actuales, la gasolina y demás derivados petrolíferos, y los automóviles. A medida que nos acerquemos a esa fatídica fecha del 1 de enero, es de temer que se amplíe la lista de mercancías afectadas. Aquello que podía parecer algo aislado se haya generalizado de tal forma que presente serios problemas su eliminación. La especulación de estos momentos es una de las consecuencias de la desbocada inflación de la economía española».

«Tácticamente, en el diario «Ya» del día 21, apuntaba: «Y la verdad es que, aun cuando el tiempo pasa, los precios suben, la Bolsa baja y los negocios se enrarecen, poco es lo que sabemos sobre lo que el Gobierno se propone realizar. Es evidente que el problema no es simple, aun-

nismo de Industria ha hablado de "cuadratura del círculo", refiriéndose a la pretensión de quienes desean a la vez aumento de sueldo y contención de los precios. El ministro tiene toda la razón. Pero el responsable de la industria nacional sabe muy bien que la inflación no se dispara exclusivamente por el juego precios-salarios; él mismo aludió al considerable aumento mundial en el precio de las materias primas. También tenía razón en este punto. Olvidaba o silenciaba, no obstante, factores de mayor peso en el desencadenamiento de la inflación indígena, precisamente los que distinguen a nuestro país. Me refiero especialmente a la regresividad del mecanismo fiscal y al desorbitante crecimiento de las actividades no productivas, especulativas con preferencia».

en la que se debe inscribir la visita de monseñor Casaroli a Madrid hace veinte días. Tras esta visita se habló de "un acuerdo de principio" entre la Santa Sede y el Gobierno español para iniciar conversaciones sobre la firma de un nuevo Concordato. Ahora, según noticias procedentes de fuentes bien informadas, y de las que se hizo eco el corresponsal de "ABC" en Roma, se afirma que lo que se negocia es "dar una forma más actual a cosas que han envejecido en el actual", es decir, el mismo Concordato con algunas modificaciones. A ello va encaminado el cruce de cartas que tuvo el lunes en el Vaticano entre altas representaciones de la Santa Sede (Secretaría del Estado) y del Gobierno español (Embajada ante la Santa Sede). Esto se ha interpretado como que hay acuerdo entre ambas potestades. Y este acuerdo se cifie, al parecer, a nueve puntos del actual Concordato, cuya modificación será objeto de las próximas deliberaciones Madrid-Roma.

Ultimamente se ha venido insistiendo en que el Concordato sólo puede ser negociado por dos potestades soberanas, la Santa Sede y el Gobierno español, frente a las muchas disconformidades habidas en el seno del clero y de los católicos españoles en torno a la negociación del Concordato al margen de la Asamblea Episcopal Española. A este respecto, el profesor Alessandrini, director de la sala de Prensa del Vaticano, ha criticado la actitud de los sacerdotes contestatarios españoles, a la vez que reivindicaba para la Santa Sede "la competencia exclusiva" para las negociaciones de un nuevo Concordato con el Estado español, rechazando al mismo tiempo las tesis según las cuales se quisiera un Concordato firmado entre la Iglesia española y el Estado. La Iglesia española, por su parte, en la próxima Asamblea plenaria del Episcopado parece ser que estudiará un cuestionario de 16 puntos sobre los temas que deberán ser tratados en la revisión del Concordato, entre los que destaca el nombramiento de obispos, privilegios del Fuero eclesiástico».

OTRA LIBRERIA

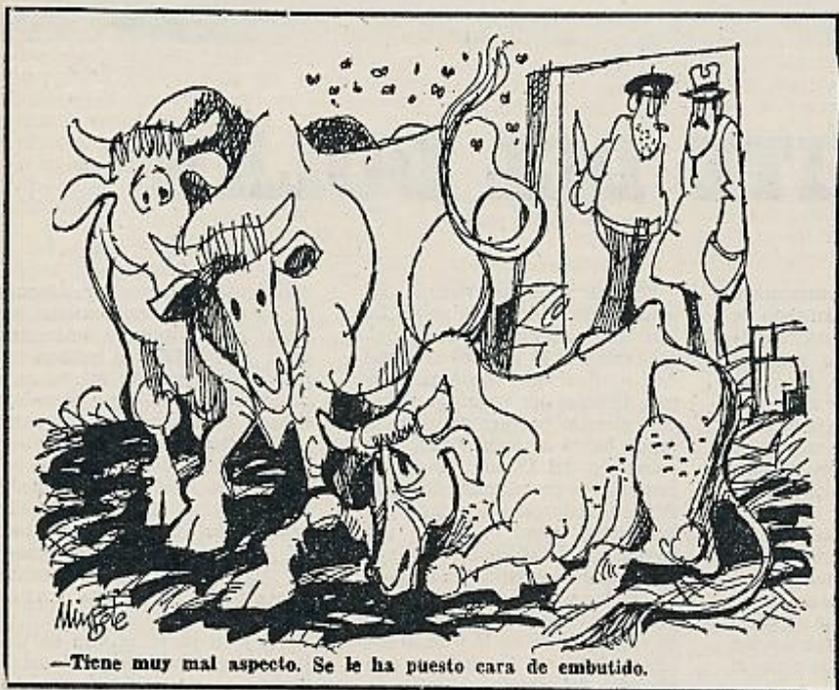
«Informaciones» publicaba el día 23 la siguiente noticia: «Ayer, minutos después de las ocho de la tarde, un individuo arrojó en la librería Tarántula (Sagasta, número 28) una bomba de humo, al pa-

recer muy tóxico, que obligó a los empleados a abandonar el local. Según testigos presenciales, fueron dos hombres los que cometieron este atentado y salieron rápidamente huyendo. Uno de ellos, a quien persiguieron los propios empleados de la librería sin conseguir alcanzarlo, era alto y rubio. No ha habido desperfectos, únicamente queda una mancha en el suelo, difícil de eliminar, al parecer, y un olor molesto. El bote arrojado es la principal prueba que se posee. Según nos ha informado una empleada de la librería, en varias ocasiones han recibido llamadas telefónicas anónimas insultantes».

OPTIMISMO QUEBRADO

Bajo este título, comentaba el sábado 24 Luis Apostua, en el diario «Ya»: «Los hechos han venido a demostrar que el optimismo mostrado por el ministro de Industria en los primeros momentos de la crisis petrolífera era incongruente con la realidad circundante. Ahora, don José María López de Letona ha tenido que dar un viraje de casi noventa grados, y, a propuesta suya, el Gobierno nos recomienda vivamente que reduzcamos el consumo de gasolinas de forma voluntaria. Recomienda también que se ahorre luz en los comercios, precisamente cuando se acerca la gran expulsión comercial de la Navidad. Tendremos, pues, unas calles menos hermosas, la calefacción más tibia y las carreteras algo menos atascadas. La advertencia del Consejo de Ministros es terminante: o estas recomendaciones de voluntario cumplimiento surtan efecto, o se impondrán coactivamente. Es decir, dejaremos de ser el lujo petrolífero de Europa, cosa que nos temíamos más de cuatro, aunque en las alturas se exhibía mucha seguridad. Es un farol que se apaga, símil muy ajustado a la realidad».

Prueba de que nuestra subsistencia petrolífera no cuelga de la sola voluntad de los países árabes, sino también de nuestra dependencia de las compañías norteamericanas, la tenemos en el buque-tanque «Barcelona», que navega hacia España con sólo la mitad de la carga por decisión de la Arabian Oil Company, norteamericana. Si en tales circunstancias nos empeñamos en sostener una fachada de optimismo, creo que lo vamos a pasar mal, porque el país se sentirá desconcertado».



—Tiene muy mal aspecto. Se le ha puesto cara de embudido.

Mingote en «ABC», sábado 24 de noviembre.

de su población se muera de hambre».

Un editorial de «El Correo Catalán» comentaba: «Superada la época "oscura" de la economía española, la especulación se centró básicamente en el suelo. Sin embargo, a lo largo de este expansivo 1973, todas las informaciones señalan que el suelo ha perdido su aislamiento. Y que la especulación se extiende cada vez más a muy diferentes productos, muchos de ellos indispensables para las economías domésticas. Los últimos ejemplos son sin duda los del acei-

que tampoco sea la cuadratura del círculo, como se nos insinúa. Pensamos que algo será posible hacer o, por lo menos, intentar. Algo que sin frenar indebidamente la economía, ni sacrificar exclusivamente las rentas del trabajo, ni empobrecer a límites insostenibles las rentas fijas de numerosos sectores de la población, permita alcanzar un equilibrio en el que con los sacrificios de todos, si preciso fuere, se garantice una razonable continuidad de expansión».

«El Noticiero Universal», en un comentario de Antonio Figuerola, señalaba: «El mi-

EL TEMA DEL CONCORDATO

El resumen semanal de «Informaciones» decía: «Definitivamente, parece consolidarse la apertura de negociaciones formales entre la Santa Sede y el Gobierno español para la modificación de algunos aspectos del Concordato. Con la llegada de don Laureano López Rodó a la cartera de Asuntos Exteriores, el tema del Concordato sufrió una reactivación